

Gobierno busca ratificarla como Contralora

La poderosa red de contactos de Dorothy Pérez

Estrategia de la contralora (s) incluyó aumento de sueldo para su círculo más cercano, nexos políticamente transversales y reuniones con senadores.

Nicolle Peña

Mientras el Gobierno era asediado para saber si enviaría el nombre de la contralora (S) Dorothy Pérez para ocupar el cargo de manera permanente, este lunes la abogada viajó a Aysén para celebrar los 50 años de la Contraloría regional. El misterio terminó ayer, cuando el anuncio se hizo oficial.

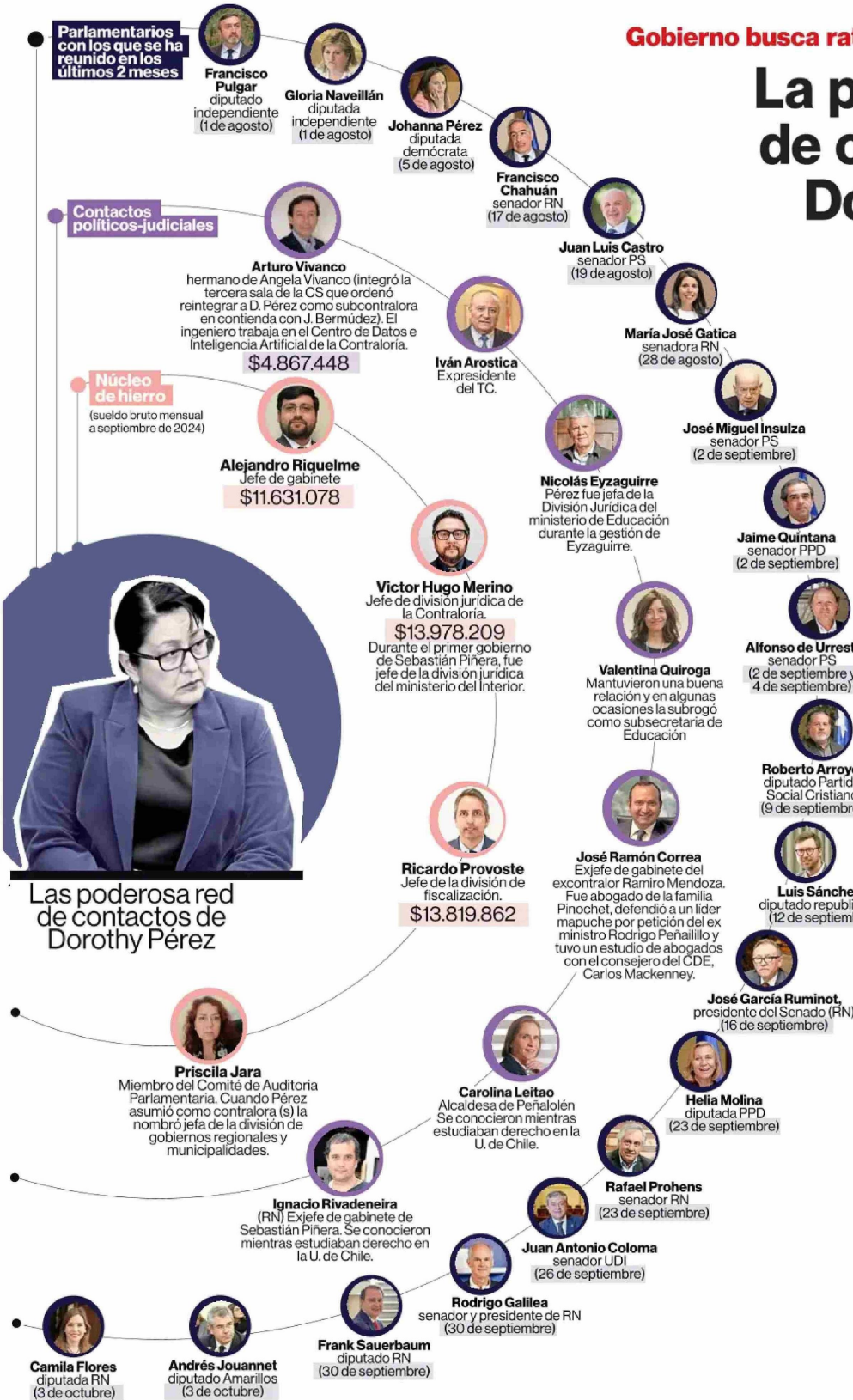
Si el Senado la ratifica, podría convertirse en la primera mujer en ocupar el cargo. Esto, luego de un acuerdo que alcanzó con la oposición para aprobar la nominación de los tres candidatos para la Corte Suprema. Una de las ministras, Jéssica González, era resistida por la UDI, dado el rol que tuvo en la investigación del caso Corpesca que terminó con el exsenador Jaime Orpis condenado por fraude al fisco y cohecho. La condición para destrabar el proceso, según trascendió, habría sido que Pérez fuera ratificada en el cargo.

Aunque parlamentarios del oficialismo señalan que no hay total convencimiento en torno a su nombre, admiten que lo más probable es que se cuadren con La Moneda para no sumar un problema más al que ha generado la cantidad de acusaciones constitucionales en el Parlamento. "La Contraloría ha tenido un normal funcionamiento bajo la subrogancia de Dorothy Pérez", destacó este lunes el ministro de Justicia, Luis Cordero, anticipando la venia del Ejecutivo para el nombre.

Mejores sueldos

Desde agosto, Pérez se ha juntado con casi una decena de senadores, según consta en su agenda publicada en Contraloría (ver infografía). Entre ellos con el presidente del Senado, José García Ruminot y el senador UDI Juan Antonio Coloma. Es justamente el Senado -por tres quintos, es decir, 30 votos- el que deberá aprobar su nombre.

Desde que asumió como subrogante (diciembre 2023), la contralora (s) ha hecho una serie de cambios internos, como llevar a profesionales de su círculo de confianza. Entre ellos están su jefe de gabinete y excontralor de Los Ríos, Alejandro Ri-



INFografía VERÓNICA BOUDON

En condiciones para los 30 votos

Enrique Rajevic, ex candidato a contralor, lamenta "que estos procesos se realicen sin un procedimiento transparente, pues la audiencia ante el Senado termina siendo una formalidad irrelevante. El caso Audio ha mostrado los riesgos de los circuitos informales y, pese a ello, insistimos en mantenerlos".

Claudio Alvarado, director ejecutivo del IES, espera que Pérez "cuenta con los votos, pues en el contexto actual, marcado por escándalos y sensación de estancamiento político, es urgente ir normalizando las instituciones. Sería muy curioso que el oficialismo u otros renunciaran a la posibilidad de que la Contraloría cuente con una cabeza titular".

Mauricio Morales, académico U. de Talca, cree que "incluso, sin la anuencia FA y PC, los votos estarían igual, pues el quórum es de 3/5. Aunque es probable que no genere consenso total, sí esta en condiciones de alcanzar los 30 votos en el Senado".

quelme (\$11.631.078), el jefe de la división de fiscalización, Ricardo Provoste (\$13.819.862) y el jefe de la división jurídica y excontralor de Valparaíso, Víctor Hugo Merino (\$13.978.209). Durante el primer gobierno de Piñera, Merino fue jefe jurídico de Interior y llegó a ser subsecretario del Interior subrogante de Rodrigo Ubilla.

Al mismo mes (septiembre) del año pasado, el jefe de gabinete del excontralor Jorge Bermúdez, Tomás Mackenney, obtuvo \$9.489.912; el jefe de la división de Auditoría -hoy fiscalización- Eduardo Díaz, \$12.995.557; y el jefe jurídico, Camilo Mirosevic, \$12.748.017.

También llevó a la excoordinadora del Comité de Auditoría Parlamentaria, Priscila Jara, como jefa de la división de gobiernos regionales y municipalidades (recibió un sueldo bruto de \$8.175.934 en enero). Pero en febrero de este año Jara volvió a su rol en el Comité, tras ser ratificada por el Senado. En Contraloría comentan que si Pérez es nombrada en el cargo, es probable que Jara asuma como subcontralora dada la cercanía y confianza entre ambas. La abogada, además, trabajó en Contraloría entre 2014 y 2016 como jefa de las divisiones de Auditoría Administrativa y Municipalidades.

De amigos y rivales

Pérez ingresó en 2004 a Contraloría y a fines de 2007, Ramiro Mendoza la nombró contralora regional de Valparaíso, donde habría conocido a Bermúdez. En 2010 llegó a Santiago como subjefa de la

división de Auditoría Administrativa y en 2013 fue designada Jefa del Comité Empresas de la División Jurídica de la Contraloría. Sin embargo, al tiempo Mendoza la relegó como encargada de una sección de la División Jurídica, bajo la tutela de Julio Pallavicini. Ahí, acusó hostigamiento laboral a la Asociación Chilena de Seguridad. Mientras, hizo buenas migas con la subsecretaria de Educación de Michelle Bachelet, Valentina Quiroga, a través de quien habría conocido al ministro Nicolás Eyzaguirre. Entonces, renunció a Contraloría y se fue como jefa de la división Jurídica de Educación, donde habría coincidido con Leonarda Villalobos y su marido, Luis Angulo (ligado al PPD).

En 2015, cuando el puesto de contralor estaba vacante, Bermúdez retomó el contacto con ella también por recomendación de Eyzaguirre, que en ese entonces era ministro Segpres. Así, en diciembre de ese año él ingresó como jefe y ella llegó a ser subcontralora. Pero todo se derrumbó en agosto de 2018, cuando Bermúdez la destituyó por su rol de auditoría en el período en que se cometieron millonarios fraudes en Carabineros (Pérez está casada con el mayor (r) de Carabineros Fabián López). Conocida por su carácter, ella no aceptó la determinación y acudió a tribunales, ganando en la Corte Suprema. En noviembre de 2018, un fallo la tercera sala -integrada entre otros por Ángela Vivanco- ordenó restituirla. En marzo de este año Pérez contrató al hermano de la ministra, Arturo Vivanco.

También se ha mostrado partidario de Pérez para el cargo es el expresidente del TC, Iván Aróstica, quien señaló a La Segunda el 23 de septiembre que notaba "una reticencia del Gobierno de ratificar a la subcontralora, que entiendo tiene más de 30 votos en el Senado". Fuentes del Congreso sostienen que Aróstica habría llamado a algunos senadores para impulsar su nombramiento.

Por último, uno de los nombres que se repiten al consultar en distintos círculos por las redes de la contralora (s) es el de José Ramón Correa. El profesional fue jefe de gabinete de Méndoz y ha declarado públicamente ser cercano a Pérez. Fue abogado de la familia Pinochet y tiene amistades transversales, llegando a compartir con autoridades incluso del gobierno de Bachelet. Defendió a un líder mapuche por petición del exministro del Interior, Rodrigo Peñaillo y tuvo un estudio de abogados con el consejero del CDE Carlos Mackenney, cercano a Bachelet. "Ella fue una excelente contralora regional y aprendí muchísimo de ella", dijo Correa sobre el período en el que trabajó con Dorothy a El Dínamo en 2007. "Fue una gran colaboradora, le tengo mucho aprecio. En el tema (su recurso para regresar a la Contraloría) yo no me podía meter. No he estado en su equipo de asesores, como se ha dicho. Desde que tengo relación con el Gobierno, no me corresponde tomar partido en nada", agregó. En el Congreso señalan que Correa ha estado realizando llamados a favor de Pérez.